

## NOTAS SOBRE LOS PLANES KEYNES Y WHITE

En la tendencia unitaria de nuestro siglo, no podría faltar un ensayo en el orden económico, capaz de sacudir toda la estructura histórica, de esta necesaria y complicada ciencia, pilar muy poderoso en el orden del universo, de la Cultura.

En efecto, al rededor de la Economía, gira la civilización, primera manifestación específica en el orden material del hombre, cuna, madre de la razón misma de la sociedad, su Cultura, es decir, el universal acopio de su trayectoria en el tiempo y en el espacio.

Dos planes económicos conocemos hasta el presente, el inglés de Keynes y el Norteamericano de White.

Se espera que cada nación envíe la concepción de sus hombres, como contribución al orden económico de post-guerra, base muy segura de la paz.

Claro aparece, cómo cada plan, debe girar dentro de notas universales, para que él pueda realizarse en el universo, sin que sea base, fundamento de odios, sino mejor, puente de unión.

Allí una profunda dificultad para hacer que los conceptos coincidan, para limar asperezas, a veces históricas, casi siempre informadas por locales intereses y distintas concepciones de la Economía, origen de las distintas escuelas económicas.

Un análisis profundo y detallado de tan elevado tema, requeriría nada menos que el conocimiento completo de la alta economía, las más abstrusas y modernas teorías sobre "costo comparativo"

“margen” “especificidad de los fenómenos” etc, así como la técnica financiera.

Vamos a exponer algunas ideas sobre puntos fundamentales de los planes.

Trae como objetivo esencial el Keynes “Compensación en cambio internacional”, en tanto que el White, “Estabilización de las ratas”.

Habrà alguna relación íntima entre estas dos notas esenciales? es la pregunta que nos formulamos, en cada una de las 24 enunciaciones de los planes.

Económicamente aparecen como dos fenómenos distintos, separados, quizá antagónicos, pero el análisis más sagaz de la cuestión, nos lleva a la conclusión de que estamos frente a un juego académico de palabras y no frente a realidades económicas científicas.

La compensación internacional, es sólo un efecto, cuyo origen encontramos, reside en el complicado sistema de la economía misma, es decir en su capacidad temporal, más claro, en la riqueza nacional o mundial en un periodo señalado ej. 10 años.

La rata, obedece también a una serie complicada de fenómenos del mismo orden, en el fondo, que la compensación, ella jamás será impuesta por las circunstancias, sino su resultante.

Poderoso resorte en la solución de los más arduos problemas, base de la entrada o salida de los capitales, a su amparo se desarrolla la economía productiva.

La compensación, es el ensayo rudimentario de los economistas europeos, alemanes principalmente, el célebre y criticado comercio triangular, fracasado a causa de sólo haber tenido en cuenta, una relación simple, en el panorama económico universal y no la ya aceptada y experimentada ecuación del comercio internacional.

$\frac{n(n-1)}{2}$  =, relación necesaria de la División del Trabajo.

Cuando en los planes se habla de objetivo, se nos ocurre de inmediato, por una curiosa asociación de ideas, que se está poniendo la piedra para la misma polémica insoluble, sobre la esencia de la Banca Central.

Esta observación nos parece más evidente, cuando contemplamos que cada plan hace girar su desarrollo, al través de un “Ban-

co de Bancos”, es decir, como el banco central, en el orden interno de las naciones.

Todos conocemos, la función que la Banca Central viene cumpliendo desde sus comienzos, hasta universalizarse, como responsable de la economía general, en visión a la utilidad social, notas que informan hoy las ciencias sociales todas y que nos han dado una concepción nueva del Estado, es decir, una nueva filosofía política.

En torno a la Banca Central, gira una dilatada polémica. Cada economista afirma su posición, según personales apreciaciones, mayor interés en cada fenómeno, por ejemplo Shaw dice que es “el control del crédito”; no piensan igual al respecto, Kich, Elkin, Hawtrey, Jauncey, entre otros.

En artículos escritos para esta revista, reproducidos por algunas de economía de América, sostenemos precisamente, que no debe buscarse la esencia de la Banca Central, en uno o varios de los muchos fenómenos adscritos a este tipo de banco, para no detener su avance, sino más bien hablar de un común denominador, evitando que en el orden humano se produzca, la misma división filosófica que separa a la humanidad en seguidores de Marx o de Coulanges, según afirmen la marcha de la Cultura, con base o en la Economía, o en la Religión.

Es pues, una discusión académica, sin sentido concreto tangible, un pasatiempo del espíritu.

Sólo concebimos como objetivos de un plan económico, que pretenda interesar todos los sectores y todas las naciones, la genial idea del gran economista Kock, cuando desarrolla las teorías y ensayos de Connant, Noël, Hayem, Wells, Burgess, Kemmerer, Hauding, Courtois, Müller y otros.

Kock, propone un “Banco de Bancos”, es decir una institución universal que haga las veces de banco central de los bancos centrales, con los métodos y éxitos de este sistema, que con la implantación en Venezuela, Brasil y Letonia, quedó universal.

Parece prematuro afirmarlo, sin embargo creemos que esta institución está llamada, en lo internacional, a cumplir la misma misión que en lo nacional, el Banco Central.

Queremos afirmar, que ella será el tamiz, el prisma a donde llegarán en bruto los cuatro momentos de la economía clásica, para descomponerse, especializándose, viniendo a ser cada banco cen-

tral, director de la economía nacional y el que propone los planes, director de la mundial.

No podemos continuar asombrándonos con el enunciado, tan socorrido por los menos informados en nada y en economía especialmente, los políticos, nos referimos a "Economía dirigida".

Sólo los que asocian a este término, totalitarismo, esclavitud, pueden asombrarse, como muchos ignorantes, con la palabra más natural, que preside todo el organismo intelectual y material, revolución, que para muchos trae ideas sanguinarias y violentas, sin advertir, como dijimos, que es esencia espiritual y material de la misma Cultura.

Nuestra idea es bien nítida. La economía y la política son paralelas, aunque se le enuncie Economía Política y se estudien por separado, la Economía y la Política, necesarias entre sí, aunque no idénticas.—operan muy próximas en ocasiones.

Bien; la concepción moderna del Estado, es decir, la nueva filosofía política, que enmarca la misma estructura íntima de la democracia, es "Luchar por el máximo de Cultura de cada nación".

Habla pues, de Cultura, es decir, de la síntesis axiológica, incluye la Civilización, con sus escalas valorativas, económicos, jurídicos etc.

No se trata pues, de un Estado absorbente y tiránico, sino "Social", no es el individuo para él, sino la armonía de ambos. Es una nueva posición ante la vida, culminación de un proceso que se viene gastando en muchos siglos de experiencia política.

Así tenemos, que la lucha entre el Banco Central y el Estado, por el crédito avaro que éste recibiera, quedó liquidada, con el triunfo de todos los estados del mundo en las juntas directivas de los bancos centrales y como cumplimiento del principio de un célebre financista, "la necesidad no tiene ley".

La marcha de la humanidad es hacia el socialismo; no sabemos especialmente cual.—Así vemos, como el sistema impositivo de las naciones, esencia del Estado, y en su rama sucesiones, fundamento de la familia, porque como ahorro, da razón de existir a muchos hombres hábiles, capaces de acrecentar sus fortunas en beneficio de sus hijos, es decir que hiere el complicado problema sociológico de la familia, como primera célula social, es francamente socialista.

Basta con observar en países, aún de los más capitalistas del mundo; Estados Unidos por ejemplo, hoy con motivo de la guerra,

experiencia que no nos parece aventurado afirmar, que perdurará, las sucesiones pagan hasta un 70 por ciento de impuestos, al Estado.

El capital que contemplan los planes, es ridículo, quedándonos la impresión, de que su fundamento no es la reserva, ni la amortización, si no la ideal sinceridad internacional, la buena fe.

25 millones de libras o 5 millones de dólares, no equivalen ni representan nada en el volumen económico del presente, ni menos para el futuro, puesto que en sólo oro, parte bien reducida de la economía, tenemos 40 billones, en la cavas de los blancos.

Además, no podemos presumir, para antes de muchos años después de la guerra, la liquidez económica de todos los pueblos.

El desarrollo de estas tesis, lo encontramos a través de las magníficas ideas de los economistas G. Haberler y H. H. Aschoff.

Parece que una era de librecambio universal, despunta. No sabemos como puedan organizarse las naciones pobres, ante el librecambismo de las poderosas.

Es un hecho, aceptado hoy en economía generalmente, que pueblo pobre es proteccionista, tórnase rico, se satura de producción y naturalmente emigra al librecambismo.

Se puede dirigir, organizar este ciclo en vía de ser ley económica, como se dirige el automóvil o el avión, o la fuerza de los hechos se impone?. Allí un poderoso interrogante con siglos sin solución.

Viene ahora otro problema de los que nos proponemos esbozar en estas notas.

Al hablar de una institución crediticia, es claro que se presenta el problema de si **el crédito crea riqueza.**

Partidarios de la afirmativa y de la negativa, encontramos a lo largo de los estudios de la complicada teoría de las cadenas crediticias.

Dicen algunos, que sólo permite su mejor aprovechamiento, sin crear nada, colocando el dinero en manos más hábiles, es decir, situando el problema en los confines mismos de la psicología.

Abstruso y complicado problema al que sólo hemos podido encontrarle una solución. Diariamente hay creación y destrucción de riqueza, esencia del crédito, de allí la artificial, simbólica contabilidad bancaria, pero entre esa creación y destrucción, hay algo permanente, inmutable y que algunos llaman aprovechamiento, mientras otros, más profundos, aunque menos concretos, llaman creación.

Acogemos la última tesis, porque aceptamos la limitación de

las facultades humanas, base de la División del Trabajo. Así, un hombre menos capacitado, entrega a otro, al través de una institución de crédito, su dinero, para que el más hábil, le haga rendir el máximo con el mínimo, fundamento de todo el proceso económico.

Esta creación es más sensible, cuando el dinero que se entrega, se dedica por entero a la producción, porque empleado en la especulación, las cadenas se forman iguales en teoría, pero la realidad es muy discutible.

El plan inglés, afirma la creación de riqueza por el crédito. No nos sorprende tal afirmación, puesto que el estudio de los economistas ingleses, siempre ha sido singularmente científico, aunque menos práctico, de inmediato, naturalmente.

Norteamérica en su plan, no habla de creación de riqueza, sino de algo más estático, Estabilización, estirpación, congelación de riqueza, en orden a un equilibrio artificial de la economía.

Aparece el plan Keynes, como expansionista, mientras el White es estático, conservador, en este aspecto.

Problema especialmente dramático, es el del oro, en los planes y en la economía toda.

Dos monedas internacionales, especie de divisas obligatorias contemplan los planes, así: Inglaterra el "Bancor", de convertibilidad unilateral, es decir, **bancor** por oro, pero no oro por **bancor**, dentro de la institución.

Norteamérica, propone la "Unitas", que se identifica con el oro, con reservas e incidencias en un patrón, es decir, el mismo sistema del oro, menos complicado, más perfecto.

En cuanto a los sistemas en sí, son bien parecidos a los ya enunciados hace 8 o 10 años, por los notables economistas Gessell y el mismo Keynes.

El primero propone el billete IVA (Internationale Valuta Association), paridad con la moneda nacional, como especiales características.

Keynes, proponía hace muchos años, como leemos en sus obras escritas en 1932, la fundación de un banco internacional, con las características de los centrales. Este notable economista ya trabajaba en su plan mucho antes de que el mundo entrara en la guerra. Había ideado su célebre SBM. (Supernational Bank Money).

Al través de Keynes, precisamente, hemos advertido, cómo Inglaterra, pese a sus minas, está empeñada en la destrucción, en el debilitamiento del oro como patrón, en tanto que los Estados

Unidos, luchan por él y aún proponen el respaldo total del volumen económico dinámico, en oro.

No se trata pues, de una moneda universal, capaz de comprar un artículo cualquiera en el interior, un calzado o una libra de grasa, no: se trata de una divisa internacional, con incidencia en las monedas internas, pero jamás como reemplazo. Es decir, que sólo se aplicará como divisa y en el orden internacional, es decir cuando de balanzas se trate.

Más práctico aparece el plan White, cuando incide en el oro. En varias notas hemos sostenido la supervivencia del oro; no ha muerto como patrón, se ha opacado para surgir, emerger más perfecto, en visión más internacional, natural modalidad en los "sucesos" humanos, dinámicos, perfectibles por naturaleza.

La función del oro como patrón, aparte de la psicología de siglos, de leyendas sobre codicia que llevan su nombre, su hallazgo no fue ocasional sino obediente a un proceso de selección, encontrándose en él las mayores ventajas físicas y químicas en el tiempo y en el espacio. Este hecho es de fácil apreciación, aún para los que sólo conocen la literatura económica.

El oro se ha ligado a la soberanía de las naciones, en la forma en que la Democracia acepta y respeta.

El oro, es intermedio, descanso, entre el dinero y su esencia, **los bienes.**

Qué sucede cuando se produce un desequilibrio en la balanza de pagos por imprudencia en la política o negligencia en las Juntas de Control?. Sencillamente, opera el fenómeno económico que conocemos con el nombre de "punto de salida del oro" mutati mutandis, entrada para la nación acreedora.

En una economía sin patrón y por una mala cosecha, tendríamos que el saldo de la balanza sería el equivalente del dinero, es decir, los bienes que este representa, parte de la soberanía, cuando se tratara de naciones, nada menos que uno de los elementos externos, su territorio.

Es el oro, en determinados momentos, una valiosísima mercancía, en el orden económico.

El volumen de los negocios del universo, de los bienes comerciables de ordinario, entiéndase que no complicamos la afirmación con el tema de los bienes en general, ni siquiera los útiles, decimos que el volumen habitual del comercio, tiene en promedio un respaldo del 45% en oro, con base en las modernas teorías, sobre unidad de reservas, en orden a la cantidad de operaciones.

No creemos utópico, allá creemos que se encamina el plan White, que se llegara a un 100% de respaldo a las operaciones, no sólo de orden crediticio, sino hasta económico en general.

Los planes enuncian el delicado problema de la patología económica.

El Inglés ofrece soluciones vagas al problema de la Inflación y Deflación, en tanto que el norteamericano, no lo considera. El primero responsabiliza por igual acreedores y deudores, en tanto que el segundo, sólo a deudores.

No es posible separar de un organismo su posibilidad patológica, menos del económico, en el que periódicamente, tenemos ciclos, crisis, causas o efectos de complicados procesos de celeridad o quietud, conocidos con los nombres de Inflación, Deflación, origen de graves desequilibrios.

Hasta hoy, los economistas están de acuerdo con que es imposible detener ciertos cursos patológicos de la economía, de manera inmediata, sólo es posible atemperarlos, cuando están en pleno vigor, las inflaciones, por medio de importaciones, cuando no se envilece totalmente el numerario, operaciones gubernamentales en "mercado abierto" y ocupación ponderada de los recursos sobrantes en obras de magnitud, canales etc. La deflación por el medio artificial, la Reflación, es decir, inyección que equilibre la temperatura económica.

La afirmación inglesa, de imputar responsabilidades de inflación y deflación, por igual a acreedores y deudores, es antieconómica e injusta, porque ella va a sacar, más de lo que en determinado momento de la economía han perdido, por ej. en la inflación, los acreedores.

Un desequilibrio económico, por exceso de numerario circulante, envilece la moneda, eleva los precios, y mil eslabones se podrían sumar a esta cadena.

Deteniéndonos, tenemos que los ganadores en una inflación son los deudores, que aunque nominalmente pagan lo que deben, en el orden real, es decir, según la capacidad adquisitiva de lo que entregan, sólo pagan la mitad. Cien pesos en un momento normal equivalen a cincuenta en una inflación y hasta menos. Todo lo contrario sucede en la deflación, de manera que son los acreedores los que vienen ganando, al recibir nominalmente ciento y tener con ellos capacidad adquisitiva por trecientos.

Es esta la causa que impide responsabilizar por igual a acre-

edores y deudores, no siendo tirano el Estado, y pecando contra los elementales principios de la distribución.

Si se aceptara esta tesis de Keynes, se pecaría contra la norma económica "seguridad universal de los principios".

Las ciencias sociales, de las que hace parte la economía, son justas, luego son un derecho y como tal morales, queremos afirmar que su operancia no es individual, sino universal.

No podemos resolver, de la noche a la mañana, que lo que es justo deje de serlo por el capricho transitorio de los hombres. Así nos explicamos la ingenuidad de los que pertenden destruir la ley de la Oferta y la Demanda, eje de la economía.

No podríamos jamás entender la intervención del Estado, como destructor de un orden universal. Sólo se puede hacer que la ley de la Oferta y la Demanda, opere en circuitos más amplios, es decir que obedezca a órbitas menos rígidas, pero eso es accidental, son notas de contenido, son inalterables. Allí la causa del fracaso de los controles mal dirigidos .

Faltan casi todos los países por enviar sus planes y es de esperarse, que al hacerlo, no se detengan en pequeños problemas locales, sino que contemplen todo el edificio económico general, para la mejor realización del mundo del mañana.

Claro está que nada de mérito le resta a un plan, que su análisis sea hecho, en las grandes naciones, al través del Comercio Internacional y en las pequeñas, a través de la Producción.

No sólo en el orden de la economía, sino en todos los órdenes individuales o colectivos, creemos que el éxito de una empresa depende de la máxima general en que ella se enmarque, queremos a firmar que planes con caracteres locales, temperamentales en el orden individual, mueren con los hombres o con los momentos que los inspiraron, no así, cuando ellos miran, enmarcan una nueva y universal posición frente a la vida, frente a la economía en nuestro caso.

